

En esencia**Sin insultar**

POR Joseba Díez
Antxustegi



EN la cultura popular –la del pueblo, no la del PP– hay una pregunta que se repite constantemente: ¿qué fue antes, el huevo o la gallina? Es una cuestión que se puede aplicar, por ejemplo, a los medios de comunicación. ¿Juan es de izquierdas porque escucha la Ser o escucha la Ser porque es de izquierdas? Esta semana hemos conocido que Canal Red, el medio de comunicación de Pablo Iglesias ha decidido prescindir de un Juan Carlos Monedero que en otros tiempos fue su amigo y buen servidor. Nos da la medida de cómo cambian las cosas en poco tiempo. Por pura curiosidad me he puesto a investigar. Bueno, a lo mejor investigar es un verbo demasiado ambicioso y mi búsqueda podría reducirse perfectamente al término husmear; al fin y al cabo, no he hecho más que leer tres o cuatro informaciones que he encontrado en internet. Alguna de ellas, incluso, no ha ido más allá de un hilo de Twitter explicando la opinión de Monedero sobre la tele de Iglesias. Una opinión que consistía en que, para ganar influencia, “Canal Red debía despodemizarse y Podemos debía descanalizarse”. Una crítica a la gestión audiovisual de Iglesias que, para sorpresa de todos, terminaba poniendo a Jiménez Losantos como ejemplo: “Federico

No sé si Federico (Jiménez Losantos) es ejemplo de muchas cosas; pero si puede destacar por algo es, precisamente, por su capacidad de insulto. Dudo que podamos encontrar, por mucho que nos esforcemos, un insultador de su nivel

habla a la derecha, no al PP”. No sé si Federico es ejemplo de muchas cosas; pero si puede destacar por algo es, precisamente, por su capacidad de insulto. Dudo que podamos encontrar, por mucho que nos esforcemos, un insultador de su nivel. Tan bueno es –en eso– que consigue resultarte simpático y robarte una sonrisa mientras insulta a tu equipo de fútbol o calumnia a tu partido político a las siete en punto de la mañana. Si eso no es una virtud, yo ya no sé qué puede serlo. Ahora en serio, a lo mejor deberíamos valorar más a quien es capaz de escuchar un día la Ser, otro la Cope y cada mañana leer los Diarios del Grupo Noticias para formarse una opinión propia. Una opinión que sea capaz de expresar sin insultar; salvo que esos insultos, claro está, sean del nivel de los de Federico. ●